



**REUNIÓN N° 10**  
**MARÍA del ROSARIO RAMÍREZ**  
**9 de Octubre de 2015**

Comentamos la vez pasada sobre el texto *Los dos principios del funcionamiento mental*, donde Freud habla de una formalización, quizás es decir mucho, de cómo piensa él el funcionamiento del aparato psíquico y la cuestión que no se resuelve, esa satisfacción es alucinatoria, en tanto lo que busca siempre es el placer, es alucinatoria porque en el hipotético caso que haya habido satisfacción, el registro que empieza a haber es el de la satisfacción como búsqueda del mismo placer o la misma satisfacción, como no hay coincidencia entre lo que se busca y lo que se encuentra, entonces hay alucinación, pero la alucinación no puede durar siempre. Y el principio de realidad entra a funcionar porque la relación a la satisfacción por el lado de la alucinación tiene sus límites, entonces el problema es que cada tanto, supongamos, el niño se choca con que hay una realidad, esa realidad Freud le llama, principio de realidad, más que nada es la capacidad de aplazamiento de la satisfacción, es decir que no todo es alucinación, sino que el aplazamiento, la espera y otras condiciones, en el sentido de que si primero la actividad motriz va por el lado de dar los signos de que el objeto no está, entonces esa insatisfacción se manifiesta de alguna manera, es por el lado del afecto, ya sea el llanto, el grito, la mímica, y luego Freud considera que tiene que haber otro tipo de acción, no solo esa que le comunica al niño, Freud habla del niño, no esa acción que es la que comunica y por lo tanto hay una manifestación corporal acerca de esa insatisfacción, como les decía recién, grito, llanto, mímicas, sino otro tipo de actividad que es tender ciertas... que empiezan a funcionar los órganos de percepción, entonces tiende sus órganos hacia un exterior, todo eso va conformando una relación al principio de realidad que Freud dice, no es permanente sino que eso funciona permanentemente porque se ve que no es fácil que el principio de realidad si instituya como tal, sino que incluso Freud dice, el principio de realidad no es otra cosa que la afirmación del principio de placer.

Entonces esto nos muestra que hay algo que no se domestica fácilmente en relación al placer, que cada uno tiene en relación al principio de placer sus modos de satisfacción, que esta satisfacción tiene que plantear algo acorde a lo que plantea un mundo exterior, es decir que hay que esperar o hay que buscar el modo, pero dice Freud, el fin que va a buscar es exactamente el mismo que es el tipo de satisfacción que ya está instalada para un sujeto en particular. Es decir que habla de una satisfacción que entra en una repetición.

Freud desarrolla el texto, a mí me excede porque no puedo decir que tengo la problemática del texto en su conjunto, entonces lo que quiero comentar es solo una cuestión, esto era para recordar de que trata el texto, sé que hay varios que no estuvieron la vez anterior y hoy sí. Y esto se encuentra, el punto al que voy, se encuentra al final, es el punto 8, antes de que hable del sueño de “estaba muerto”. Entonces en el punto 8 dice “El carácter más singular de los procesos inconscientes (reprimidos), carácter al que” ... porque recuerden que la cuestión de la represión es lo que plantea Freud al principio de este texto para organizar en torno al hecho de la represión, que lo que no satisface, lo que es displacentero, es algo que se saca del camino, y esto en distintas variantes respecto de la realidad para el neurótico, para el psicótico, esto se arma de diversas maneras, pero básicamente lo que Freud encuentra es que hay un apartamiento de la realidad, entonces trata de ver qué es lo que ocurre, porque este apartamiento de la realidad donde la represión es uno de los elementos que va a orientar en este trayecto.

Entonces en el texto leemos: “El carácter más singular de los procesos inconscientes (reprimidos), carácter al que sólo con gran esfuerzo se acostumbra el investigador”, digamos el carácter de los procesos inconscientes reprimidos es la relación al inconsciente que podemos tener, entonces los procesos inconscientes reprimidos casi parece una exageración de Freud, “carácter al que sólo con gran esfuerzo se acostumbra el investigador”, los procesos inconscientes reprimidos, es decir es a eso a lo que va el analítico diría Freud, es lo que nos importa, “consiste en que la realidad mental queda equiparada en ellos a la realidad exterior,” es decir que hay algo en este punto en espejo, es algo especular, que hay una traducción en espejo de la realidad mental a la realidad exterior, y el mero deseo, se equipara al cumplimiento de un deseo, “conforme en un todo”, acá viene la cuestión, “al dominio del principio del placer.”. es decir que los procesos inconscientes están, los procesos inconscientes reprimidos aquello que nos ocupa, dice Freud el investigador, se sitúan bajo el dominio del principio del placer, el principio del placer es un principio que se orienta por la satisfacción, porque si hay algo que apunta al displacer, el aparato está organizado como para que eso se reprima. Pero el asunto es: “Por esto resulta tan difícil distinguir las fantasías de los recuerdos emergidos en la conciencia.” ustedes recuerden que el principio de placer se deja conducir por una satisfacción que es alucinatoria, acá lo que encontramos, bueno ahora les voy a leer un párrafo anterior que quizás sea necesario: “Por esto resulta tan difícil distinguir las fantasías de los recuerdos emergidos en la conciencia.”, es decir de lo que se habla en un análisis, porque nos estamos refiriendo a eso, recuerdos, cosas que se dicen, están impregnadas de una relación a la fantasía, resulta difícil distinguir una cosa de otra. Antes había dicho, creo que lo leí la vez pasada pero lo voy a ... porque dice lo siguiente, presten atención, anoten, después lo pueden leer, dice en el punto 2, “La tenaz adherencia a las fuentes de placer disponibles y la dificultad de renunciar a ellas parecen constituir una tendencia general de nuestro aparato anímico, tendencia que podríamos atribuir al principio económico del ahorro de

energías”, es decir se fija en un tipo de satisfacción, si va de un objeto a otro , hay una constante por el lado de la satisfacción , que se repite en cada caso con cada nueva elección de objeto y la cosa se organiza en torno a esa satisfacción, después vamos a ver que en torno a esa satisfacción por supuesto hay objetos y vamos a ver qué lugar tiene esta... Hay un principio económico, supuestamente, “en la tenaz adherencia a las fuentes de placer disponibles”, fuentes de placer, no sé, hay que investigarlo, todavía no me fijé pero pienso yo que no está por fuera de las fuentes de la pulsión.

Continúa: “Con la instauración del principio de la realidad quedó disociada una cierta actividad mental que permanecía libre de toda confrontación con la realidad y sometida exclusivamente al principio del placer”, se ve que el principio de realidad algo hace, por lo menos arma una división, una parte está disociada, que era la que estaba sometida exclusivamente al principio del placer, pero ¿qué pasa con esto?, dice “Esta actividad es el fantasear”, es decir que por el principio de la realidad hay una disociación y esa parte del principio del placer entra en la actividad del fantasear, es decir que lo que antes era alucinatorio ahora “es el fantasear, que ya se inicia en los juegos infantiles, para continuar posteriormente como sueños diurnos abandonando la dependencia de los objetos reales.” Bueno, el soñar, creo que algo habíamos dicho la vez pasada, el soñar, el fantasear, son cosas comunes, y mucho más habituales de lo que pensamos, hay mentes que son muy fantasiosas, y a veces eso tiene un buen puerto, van a buen puerto, va para mí fantasía va a buen puerto, porque pienso con eso se escribe, con eso se hace una obra de arte, a lo mejor con eso se hace una obra de otro orden, no sé, vamos a ver que hasta podría ser que se haga una obra científica, que nos parece tan alejado de las fantasías. Está acá la cuestión, “Por esto resulta tan difícil distinguir las fantasías de los recuerdos emergidos en la conciencia. Pero habremos de guardar muy bien de aplicar a los productos psíquicos reprimidos la valoración de la realidad y no conceder beligerancia alguna a las fantasías”, es como decir que no hay que subestimar las fantasías y que no hay que dejarse llevar por la realidad. Lacan dice lo mismo, vamos a ver, no sé si hoy el tiempo nos va a dar, en el *Seminario XX*. Vuelvo a esa cuestión, dice, “Por esto resulta tan difícil distinguir las fantasías de los recuerdos emergidos en la conciencia.”, la conciencia es lo que nosotros creemos cuando hablamos, que estamos consientes pero...

Dice: “Por esto resulta tan difícil distinguir las fantasías de los recuerdos emergidos en la conciencia.”, uno cuando habla, está alterado el lugar, es decir, los recuerdos están entramados en una relación a la fantasía, uno puede decir emergidos en la conciencia, es como Freud tiene que hablar, a ver porque quiero ser fiel a su texto: “Por esto resulta tan difícil distinguir las fantasías de los recuerdos emergidos en la conciencia.”, quiere decir que en los recuerdos emergidos en la conciencia hay fantasías, con lo que agrega después, “Pero habremos de guardarnos muy bien de aplicar a los productos psíquicos reprimidos la valoración de la realidad”, quiere decir no nos orientemos por la valoración de la realidad, “y no conceder beligerancia alguna”, es decir no pelear,

“a las fantasías”, no subestimarlas, “en cuanto a la producción de síntomas”, en los síntomas están entramadas las fantasías, que es el modo en que las personas, recordamos, hablamos, eso tiene muy poco de realidad en relación a la realidad externa, esto que se yo, habla de la madre, del padre o de quién sea, no es esa la realidad que le interesa a Freud en tanto estos recuerdos que emergen en la consciencia están contaminados y algo más que contaminados, yo creo que están entramados en la fantasías más que en eso que se llama realidad, otra cosa más dice, “en cuanto a la producción de síntomas, por no tratarse de realidades, como igualmente de buscar un origen”, es decir tener cuidado con esta otra cosa también “distinto al sentimiento de culpabilidad, por no encontrar ningún delito real que lo justifique.”, sentimiento de culpabilidad, el sujeto es culpable, que le vamos a hacer.

Después en el *Seminario Aún*, en la lección X, se llama *Redondeles de cuerda*, en el punto 3, dice “te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso”, como fórmula de la demanda. Lacan agrega, “*eso*, saben qué es:”, porque lo están leyendo ahí, justo tenés el *Seminario XX* “*eso*, saben qué es:”... el *eso* no es eso, “te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso”, es una fórmula de la demanda, en relación a un pedido, un reclamo, una solicitud “te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso”, es decir que en la demanda hay un ofrecimiento a través de este pedido que es que rechace, podríamos decir, bueno que no se deje engañar, lo que te estoy pidiendo no es exactamente esto, el sujeto puede no tener la menor idea acerca de “eso”, pero igual esto es una formalización de la demanda a la que Lacan llega a partir de Freud, a partir de su práctica y a partir de todas las cosas que indagó porque es un capítulo donde habla de los nudos, la necesidad de escribir, pero no de escribir, sino la necesidad de matematizar, por la cuestión que lo único transmisible integralmente es el matema dice Lacan, podemos pensar muchas cuestiones en la enseñanza de Lacan que se ordenarían dentro del matema, pienso que el intento de escribir los discursos es uno de los lugares de matematizar, es decir escribir en una forma mínima, operaciones, funciones, lugares, movimientos que van armando una diferencia entre un discurso y otro, eso de una manera mínima habla de un montón de cosas, no qué la fórmula habla por sí misma porque eso no sería posible, sino que a través de las fórmulas hay un decir en torno, alrededor, a partir de esas fórmulas que Lacan escribe en el pizarrón, en el caso de los discursos deja siempre un lugar que es como un imposible y eso hace al movimiento, a la rotación de los discursos, pero no pretendo hablar de los discursos sino del hecho que todo esto se enmarca en la cuestión, digo respecto del *Seminario Aún* en la búsqueda que tiene Lacan de matematizar como una forma de transmitir algo que ponga en juego algo Real en el psicoanálisis, pero advierte que esa posibilidad de transmisión nunca es por fuera del hecho de que de eso hay que hablar, de eso hablamos, decimos, explicamos esas fórmulas, cuando podemos. En el marco del *Seminario Aún* en esta parte, porque hay otro momento del Seminario en donde habla de los discursos, en este momento está bajo la cuestión del nudo y de escribir, digamos que la escritura del sujeto sería a partir de este nudo. No es eso lo que más me importa sino que a partir de esta

fórmula de la demanda que yo creo que más o menos todos conocen, o la estamos conociendo ahora, hay permanentemente en relación a la demanda, hay algo que no se da, porque no es eso, no solo porque en la formulación de la demanda alguien puede estar pidiendo al cuete, diciendo que quiere tal cosa pero en realidad no la quiere, o cuando la tiene ya no la quiere más o la quiere pero no sabe muy bien si la quiere, entonces hay un montón de cuestiones que se dan por el lado de la imposibilidad, podríamos decir en la neurosis obsesiva o por el lado de la insatisfacción en la histeria, pero bueno, después nos encontramos con que esta insatisfacción, por eso la histeria es tan importante para el discurso del que nos ocupamos porque es la que más da en la tecla respecto de esta insatisfacción estructural, bueno está bien que a veces se ... (risas) no hay que pasarse de la raya.

Entonces esa cuestión que está en el centro de una insatisfacción, ustedes recuerden que en *Los dos principios del acaecer psíquico* la cuestión es la satisfacción, la satisfacción alucinatoria, después va a pasar en términos de la fantasía, pero el punto de inicio es que hay algo que no satisface y por lo tanto la alucinación. La cuestión de arranque es que hay este elemento insatisfactorio, por más que después el aparato busque evitar o no tener nada que ver con lo que trae displacer, se sigue ¿no?

Lacan dice, “no es eso”, eso a lo que no se llega, a lo que no se va a llegar nunca, a lo que no se puede llegar, es el objeto *a*, dice Lacan. El objeto *a* es una forma no nombrar algo, ya vamos a ver, en principio dice “El objeto *a* no es ningún ser. El objeto *a* es lo que supone de vacío una demanda” esto no es una demanda, aquella demanda sino que la demanda supone un vacío, es lo mismo que el “no es *eso*”, el “no es *eso*” podríamos decir que hay una falta de coincidencia, es decir de que nunca vamos a dar en el clavo con esto, y el vacío es que en verdad este objeto *a* es nada, es una nada que está ahí y que va a formularse de diversas maneras. “El objeto *a* no es ningún ser. El objeto *a* es lo que supone de vacío una demanda, la cual, sólo situada mediante la metonimia, esto es, la pura continuidad asegurada de comienzo a fin de la frase,” no importa donde se detiene la frase, porque hay frases, alguien dice “y siempre me pasa que ...” y sigue con otro tema, le pasa ¿qué?, pero cuando dice “y siempre me pasa” y hay personas, es muy común, empiezan a decir una cosa y te dejan ahí, uno podría decir, ¡ey!, no termina nunca la frase (risas), o termine la frase, capaz que no vamos a tener... porque lo que se ve ahí es el tipo de discurso metonímico, hay gente que es especialista en irse por las ramas, mi vieja (risas), es increíble, te dice no, te digo una cosa, un segundo, te tiene quince minutos más, no, al grano nunca, jamás.

Esta cuestión de la continuidad de la frase es lo que organiza una metonimia y además es la forma en que se va a dar la demanda y lo que nos va a permitir ubicar el “no es *eso*” de la frase, un objeto que está en relación a la demanda. La formulación de la demanda en una frase, “la pura continuidad asegurada de comienzo a fin de la frase, permite imaginar lo que puede ser de un deseo del que ningún ser es soporte.” Es decir que nunca podemos decir el deseo

es esto, sí en cada ocasión podemos tener el sentido, es decir hacia dónde va, la orientación hacia la cual va o la significación de algo, en definitiva algo que en algún punto puede llegar a ser una interpretación.

La cuestión de la demanda, volviendo a eso, “no es *eso*” Lacan comenta que en “el deseo de toda demanda, sólo hay la solicitud del objeto *a*, del objeto capaz de satisfacer el goce, el cual sería entonces”, bueno un término en alemán, “la *Lustbefridigung*” que es una palabra que está entre la satisfacción, la pacificación, las ganas, que alguien estaba diciendo...

Participante: (inaudible)

María del Rosario Ramírez: Sí, sí, pero si uno busca en el diccionario alemán aparece, vieron que en el diccionario alemán los términos están a veces separados, y a veces están ligados a varias cosas, encontré *Lust* separado, porque no es *Lust* solo sino que es *Lustbefridigung*, *lust* es ganas placer y el *befri* es pacificación, el *gung* en relación a la satisfacción pero es un término compuesto, en resumidas cuentas se refiere a la satisfacción como pacificación o como culminación de la satisfacción, algo que se apacigua. Dice Lacan que la solicitud del objeto *a* lo que es capaz de satisfacer al goce, dice que “en el discurso analítico impropriamente se lo considera como la pulsión genital, es decir aquella que sería capaz de poner en juego una relación, relación... *Seminario Aún*, ya vamos advirtiendo para donde va. Entonces, “se inscribe una relación que sería una relación plena”, como muchos y muchas pretenden, -Lacan agrega- “inscribible”, que eso se pueda escribir, “de uno con lo que sigue siendo irreductiblemente Otro”, pone al Otro con mayúscula, entonces la cuestión de la pareja y de la relación es con el Otro, pero tiene sus vueltas, no es que el partenaire es fulano, mengano, es también, pero Lacan está hablando de la complejidad del lazo, de la relación, más allá de que sabemos, todo el mundo fifa o no todo el mundo, entonces la cuestión está planteada. La cuestión del partenaire, por un lado en relación al Otro, pero la cosa no es tan simple, porque dice “que la pareja de ese sujeto (je)”, el shifter “que es el sujeto, sujeto de toda frase de demanda,” está hablando del partenaire, la pareja “es, no el Otro, sino lo que viene a sustituirlo bajo la forma de la causa del deseo, que diversifiqué en cuatro, en tanto que se constituye diversamente, según el descubrimiento freudiano, con el objeto de la succión, el objeto de la excreción, la mirada y la voz.” Entonces por un lado dice que la relación del sujeto es con el Otro, y por el otro lado dice que en verdad es con lo que sustituye al Otro como causa del deseo y entonces nombra todos los objetos que conocemos, dos de Freud, el pecho y el excremento, la succión dice Lacan y el excremento, y todo lo que va en relación a esto, porque no es que uno encuentra una teta en el decir de alguien, puede ser que sí, pero la succión es en relación a un montón de cuestiones que ponen en juego la pulsión oral, es en relación al chupar, también puede ser en relación a la ferocidad, a la voracidad oral, también puede ser en relación a algo canibalístico, que más de uno quiere comerse al otro, hasta se habla así, pero bueno si alguien habla así no le digan que es canibalístico (risas).

Bueno entonces la cuestión del objeto de la succión, de la excreción, mirada y voz. Ya habíamos hablado de estos dos objetos, la mirada y la voz, incluso también en el marco en que Lacan quiere hablar respecto de la escritura, pero eso era en las Clases que les había comentado del *Seminario Problemas cruciales, Seminario XII*, a propósito de la pintura... recuerdan... Entonces seguimos con algunos fragmentos del seminario, “Estos objetos son reclamados como sustitutos del Otro y convertidos en causa del deseo”. La cuestión en relación a la causa es que hay respecto de la demanda una búsqueda supuestamente de estos objetos, pero no podemos olvidarnos que Lacan está diciendo al principio, que la relación de la demanda al objeto es que “no es eso” y que a su vez es lo que la demanda busca, pero que ese objeto es el vacío propio a cada demanda. De todas maneras como la demanda se formula en palabras, de ahí se desprende el tipo de objeto que puede estar implicado en la demanda, creo que ya hemos comentado algo respecto de eso. Entonces la succión, el excremento, la voz. Estos objetos son objetos causa del deseo a partir de esta relación del sujeto a la satisfacción, al tipo de satisfacción y se ve que hay una relación al objeto aún con todas estas cuestiones, es decir igual la demanda solicita algo en relación a una satisfacción (goce) pulsional referido al objeto oral, al objeto anal, aunque la lógica de esto es una lógica que no da con el objeto, dispara pero no acierta, igual la búsqueda puede estar en relación a eso. En todo esto hay sustitución, hay desplazamiento, y hay repetición. La demanda busca insistentemente la satisfacción en un objeto, a ese objeto Lacan lo llama *a* pero dice, ¿cuál es la función de este objeto en la demanda?, el vacío, el vacío propio a la demanda, es decir lo que le falta y le falta y le falta.

Participante: (Inaudible) se corresponde con el punto 2 de Freud, las fuentes de placer?

María del Rosario Ramírez: Sí, sí, la fuente, el recorrido, lo que pasa es que no quiero pasarme de un Seminario al otro, pero sí obviamente esto podríamos hacer...

Participante: (inaudible) lo que dice Lacan en el *Seminario XX*

María del Rosario Ramírez: Claro, y ¿cómo es el punto 2?

Participante: (inaudible) en su aparato anímico que puede reconducirse al principio económico del ahorro de gasto (inaudible)

María del Rosario Ramírez: haciendo un paréntesis, eso es un problema que nosotros vamos a reencontrar en *Duelo y melancolía*, cómo en la melancolía, hay un aferrarse a un objeto que no se sabe cuál es, pero es evidente en el tratamiento que va haciendo Freud, el trabajo que va haciendo Freud es evidente que hay una relación porque a Freud eso no se le escapa, entre la pérdida del objeto, que puede ser de un ser querido o un ideal o lo que sea, hay una relación entre eso y el hecho de la identificación a ese objeto, es decir, el hecho de que el

yo mismo pasa a ser el objeto al cual por ejemplo reprochar, entonces la cuestión del objeto ahí también toma ese lugar a través de la identificación, posterior a la pérdida, donde el yo mismo puede ocupar el lugar del objeto perdido, por eso se justifica la cuestión del reproche, del autoreproche, de decir barbaridades de él mismo, del sujeto en la melancolía, cosa que tiene sus parecidos con el duelo pero nunca es igual, decir cosas que son obscenas, decir públicamente cosas, públicamente es decir entre amigos, es algo que se escucha, decir cosas feas de sí mismo y toda la consideración metapsicológica que hace Freud ahí respecto del funcionamiento del super yo, como es el super yo quien castiga, bueno ahí Freud le da un montón de vueltas, pero es interesante porque en la melancolía, el melancólico le da vuelta al objeto. Bajo esta cuestión, pienso yo que hay distintas maneras de afrontar esta falta, a veces respecto de la falta inherente a...podríamos decir a la palabra, al hecho de que cuando hablamos hay algo Real de lo que carecemos, aunque apuntemos a la búsqueda de algo que falta, y va a seguir faltando, bueno es bajo la modalidad de los objetos. Volviendo a la cuestión de la demanda, es bajo la modalidad de los objetos y entonces hay una cosa, que bueno se ve que no vamos a llegar, será para la próxima, porque dice, la última parte de este capítulo, “Solo la matematización alcanza un real”, la matematización porque se puede escribir, después vemos si es cierto o no, porque también podemos ver si hay algo que se puede criticar respecto de esto que dice lacan, si estamos de acuerdo o no, veremos, dice “Solo la matematización alcanza un real –y por ellos compatible con nuestro discurso,” eso es cierto, nuestro discurso, alcanzar un real es no alcanzar el objeto, es decir que hay algo que falta, que hay un vacío en relación a la demanda, es decir que nunca se llega a la satisfacción plena que el sujeto supone a la que puede llegar, y que está presente por ejemplo en la demanda de ¿por qué no soy feliz?, si tengo todo para ser feliz, tengo esto, tengo aquello, tengo lo otro y sin embargo me hago problema por tal cuestión, y bueno pero eso es a lo que le tenemos que hacer caso de acuerdo a lo que dice Freud y lo que va a retomar Lacan, porque está entramado con el fantasma lo que alguien dice, entonces está bien, podrá tener bienestar económico, un marido más o menos, hijos, de vez en cuando un viaje (risas), pero bué.

Dice “un real que no tiene nada que ver con aquello de lo cual ha sido soporte el conocimiento tradicional, y que no es lo que esté cree, realidad, sino, de veras, fantasma.” Es decir, el conocimiento tradicional, ¿por qué?, porque no hay conocimiento, porque no hay una relación entre el sujeto y la realidad que no esté atravesada por esta relación del sujeto al fantasma, porque incluso hasta el científico en relación a lo que estudia, investiga, encuentra o lo que sea, eso está organizado por determinada relación a esa realidad que es la de su fantasma, uno no busca cualquier cosa o no se mete en cualquier cosa de la que después se puede hasta quejar. Entonces dice, “Lo real, diré, es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconsciente.”, ustedes fíjense que esto nos tiene que dar vuelta la cabeza, en que la relación al inconsciente es esto en relación a un real, es decir que se habla, los cuerpos somos hablantes y que al hablar eso es la relación que podemos tener al inconsciente y ese inconsciente es lo real. Es muy complicado esto aún falta darle varias vueltas, no sé si este año. Lacan dice hay



un imposible, hace equivaler la cuestión de la matematización, el discurso donde se matematiza que es el discurso científico, donde hacen cuentas y esto da esto, me sirve para transformar algo, *Wirklichkeit*, que es la realización, la posibilidad de efectuar, la posibilidad de realización, pero...

Participante: (Inaudible)

María del Rosario Ramírez: Lacan dice hay un real en la relación a la efectucción, a la realización, etc., pero dice, respecto de eso hay un real en tanto esa efectividad o realización y demás es lo que no me sale. Lo que pasa es que tendría que buscar el lugar, a ver si lo encuentro fácil, les digo igual, si tiene ganas, hay varias cuestiones en las *Conferencias en EEUU*, de Yale, la del 24 de noviembre y otra más, que en general están juntas, acá también habla de la cuestión del cuerpo, del cuerpo que habla y finalmente lo va a llamar parlêtre.

Participante. (Inaudible)

María del Rosario Ramírez: es lo que sustituye al inconsciente. Porque dice, “el hombre podría decir que él es un cuerpo, y eso sería muy sensato”, después el desglosa distintas cuestiones referidas al cuerpo, esto es del 75’, la *Conferencia en la Universidad de Yale*, lo otro, lo de *Encore* es del 72’/73

Participante: (inaudible)

María del Rosario Ramírez: Claro, pero digo para tener en cuenta las fechas. Y después en el *Seminario XXII RSI*, la cuestión la va a organizar en torno al agujero, lo no representable y bueno, hay varias cuestiones más, yo voy a volver a esto, simplemente les digo por si les interesa seguir o buscar, después yo lo voy a ordenar a esto, pero por ejemplo, en las *Conferencias en EEUU* que dice, la verdad tiene que ver con lo real, la verdad juega un papel muy importante en todo esto de lo real y la relación a las consecuencias que tiene la formulación de una demanda, porque dice muchas cosas acerca de la verdad, pero en ese lugar dice, la verdad es real porque es lo que no se confiesa, lo que no se dice, pero no se confiesa no porque alguien no tenga ganas de confesarla, sino que es lo que justamente no se dice, es lo que no se confiesa, entonces eso hace a la verdad real, porque es lo que no se confiesa. Esto que yo les leía recién del *Seminario Encore* cuando dice, sólo la matematización alcanza un real, en eso se parece al discurso analítico, que dice, “un real que no tiene nada que ver con aquello de lo cual ha sido soporte el conocimiento tradicional, y que no es lo que éste cree, realidad” volviendo a las cuestiones que estábamos viendo en *Los dos principios*, “sino, de veras, fantasma.”, volvemos a la cuestión de que la realidad se ve que es muy poca, y que la cuestión es esta relación a un saber que no es el conocimiento, sino que es un saber, el del inconsciente, en donde su conexión a algo real es esta relación a la fantasía en términos del texto de Freud, *Los dos principios* o fantasma, porque Lacan lo nombra así, como fantasma, es decir que el fantasma está cruzado en el modo de hablar y también en la forma de tener un

partenaire, también en la forma de tener un goce en relación a un objeto, muchas veces, diría que la mayoría de las veces, incomunicable, porque hay muchas cosas que se pueden decir en relación al fantasma, sabemos que en la perspectiva de Freud están los fantasmas fundamentales, pero después cuando alguien habla uno puede discernir cuál es la relación al fantasma en alguien que está hablando, si se trata de un fantasma de sometimiento, un fantasma, bueno distintas articulaciones respecto del fantasma que se pueden deducir de lo que alguien dice, pero en verdad la relación a este objeto que por otro lado es el partenaire, por eso “no hay relación sexual”, porque de lo que goza el sujeto es de esta solicitud de un objeto que no se cumple en la relación con un partenaire, a veces puede ser que haya determinadas cosas que vienen justo, más que nada en función de cómo cada uno habla, la resonancia que eso crea y en qué punto toca alguna cuestión del inconsciente para el sujeto y eso lo enamora perdidamente, o lo esclaviza de por vida, o mil cuestiones donde también podríamos decir nunca es por culpa del otro, qué le vamos a hacer (risas)

Aunque aparentemente no tiene nada que ver con lo del silencio, sí tiene que ver, porque la cuestión del silencio es para nombrar real que hay, sirve para eso.

Les recomendé algunos textos que pueden leer.